

Espacio de Formación Integral Formación de Deportistas: desigualdades deportivas frente a la teoría de los dos deportes

Liber Benítez,¹ Andrea Quiroga,² Diego Alsina,³ Inés Falchi Machín,⁴ Gonzalo Pesce,⁵ Paula Eastman,⁶ Carla Faruelo⁷

DOI: <https://doi.org/10.37125/ISR.11.1.06>

Resumen

La reseña propone presentar la experiencia del Espacio de Formación Integral (EFI) Formación de Deportistas a partir de narrativas generadas en el propio proyecto que dan cuenta de la existencia de desigualdades deportivas según el contexto en el que se desarrollan diferentes expresiones y prácticas del deporte en relación directa con lo que podemos denominar una *teoría de los dos deportes*. Tanto para el sentido común como para el sentido emergente de las políticas deportivas que toman como referencia el discurso de los organismos internacionales sobre deporte, se desprende que existen dos deportes: uno vinculado a los organismos internacionales federados y de carácter competitivo y otro diferente, vinculado a lo social o comunitario. Para cada una de estas expresiones existen particularidades y diferenciaciones propias. Esta primera distinción entre un deporte social y un deporte competitivo radica pura y exclusivamente en una categoría social de ordenamiento y no necesariamente en una categoría teórica que permita comprender lo que allí acontece. Se presenta, para cada uno de los territorios donde el EFI tiene anclaje, el desarrollo de la práctica específica que mantienen y una descripción del contexto y de las principales problemáticas que enfrentan en la puesta en juego del deporte cuando se conjugan lo social y lo competitivo, lo federado y lo comunitario, es decir, cuando se supera la dicotomía de los dos deportes.

Palabras clave: rendimiento, sociedad, integralidad, formación deportiva.

1 Instituto Superior de Educación Física, Udelar. liberbenitez.86@gmail.com

2 Instituto Superior de Educación Física, Udelar.

3 Instituto Superior de Educación Física, Udelar.

4 Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad de la República (Udelar).

5 Instituto Superior de Educación Física, Udelar.

6 Instituto Superior de Educación Física, Udelar.

7 Facultad de Psicología, Udelar.

Resumo

A resenha propõe apresentar a experiência do EFI Formação de Atletas a partir de narrativas geradas no próprio projeto, que evidenciam a existência de desigualdades esportivas de acordo com o contexto em que diferentes expressões e práticas esportivas ocorrem, em relação direta ao que podemos chamar de uma teoria dos dois esportes. Tanto para o senso comum quanto para o emergente sentido das políticas esportivas que se baseiam no discurso de organizações internacionais sobre esportes, é evidente que existem dois tipos de esportes. Um ligado às organizações internacionais federadas e de caráter competitivo, e outro diferente ligado ao social ou comunitário. Evidentemente, para cada uma dessas expressões, existem particularidades e diferenciações dentro delas. Esta primeira distinção entre um esporte social e um esporte competitivo reside pura e exclusivamente em uma categoria social de ordenamento e não necessariamente em uma categoria teórica que permita compreender o que acontece ali. Apresentam-se para cada um dos territórios onde o EFI de Formação de Atletas está ancorado, o desenvolvimento da prática específica que mantém e, ao mesmo tempo, uma descrição que considera o contexto e as principais problemáticas que enfrentam na implementação do esporte quando se conjugam o social e o competitivo, o federado e o comunitário, ou seja, quando se supera a dicotomia proposta naquilo que chamamos de teoria dos dois esportes.

Palavras chave: rendimiento, sociedade, integralidade, formação esportiva

Introducción

La reseña propone presentar la experiencia del EFI⁸ Formación de Deportistas desarrollado en el período 2023-2024 a partir de narrativas generadas en el propio proyecto que dan cuenta de la existencia de desigualdades según el contexto en el que se desarrollan diferentes expresiones y prácticas del deporte en relación directa con lo que podemos denominar desde el EFI una *teoría de los dos deportes*. Tanto para el sentido común como para el sentido emergente de las políticas deportivas que toman como referencia el discurso de los organismos internacionales sobre deporte, se desprende que existen dos deportes: uno vinculado a los organismos internacionales federados y de carácter competitivo y otro diferente, vinculado a lo social o comunitario. Para cada una de estas expresiones existen particularidades y diferenciaciones propias. La intención de pensar las categorías que configuran la existencia de los dos deportes se basa principalmente en retomar y explicar el funcionamiento de prácticas y discursos entrelazados en una falsa polarización entre deporte competitivo-federado y deporte social-comunitario.

8 Son espacios formativos impulsados desde la extensión universitaria en los que esta función se articula con la enseñanza y la investigación, y se caracterizan por suponer un anclaje territorial con actores universitarios y no universitarios en problemáticas construidas colectivamente. Para nuestro caso, el tema central es la problematización colectiva en torno a la formación deportiva en sus diferentes expresiones sociales.

Esta primera distinción entre un deporte social y un deporte competitivo radica pura y exclusivamente en una categoría social de ordenamiento y no necesariamente en una categoría teórica que permita comprender lo que allí acontece, por lo que nos proponemos dar cuenta del funcionamiento discursivo y sus consecuentes impactos en la formación deportiva. En otras palabras, y en diálogo con la tensión identificada, al momento de hablar de la formación deportiva y, por ende, de la formación de deportistas, nos ocupa reflexionar sobre las implicancias que para cada una de las expresiones circulan. ¿El deporte social no es competitivo? ¿El deporte comunitario no puede pretender una organización federada porque dejaría de ser social? En sentido inverso, ¿el deporte federado no es social? ¿Las federaciones deportivas no tienen anclaje comunitario? ¿La competencia deportiva elimina la dimensión social y comunitaria del deporte?

El lector encontrará, en primer lugar, una breve descripción del EFI que se viene desarrollando y lo previsto para 2024. En un segundo momento, para cada uno de los territorios donde el EFI Formación de Deportistas tiene anclaje, se propone describir la práctica específica que mantienen, el contexto y las principales problemáticas que enfrentan en la puesta en juego del deporte cuando se conjugan lo social y lo competitivo, lo federado y lo comunitario, es decir, cuando se identifica el funcionamiento de la dicotomía propuesta en lo que denominamos la *teoría de los dos deportes*. Al mismo tiempo, se propone evidenciar la articulación de las funciones universitarias en cada territorio. El Espacio Polideportivo Municipio G, en Colón, está caracterizado por la práctica de handball y la cuestión principal fue conformar un grupo deportivo que problematice las categorías y estructuras del deporte federado cuando la práctica se enmarca en una política departamental y municipal. En el marco de las categorías formativas del fútbol profesional en Uruguay, se trabaja directamente con el concepto de formación deportiva como formación humana en un club deportivo de Montevideo, donde por momentos se evidencia que la competencia pareciera ser propia del deporte federado y que para realizar acciones que contemplen la formación integral hay que hacer actividades extradeportivas, según detallan los actores del club. El espacio de básquetbol federado de barrio en Jacinto Vera supone poner en cuestión las nociones de territorio y política en el plano del deporte federado en tanto las prácticas toman como eje la relación entre deporte y género, así como la relación entre deporte, territorio y política. En el proceso desarrollado en el Centro Universitario Regional del Este (CURE) de Maldonado, donde el Instituto Superior de Educación Física (ISEF) tiene anclaje con carreras desarrolladas en la regional, se trabajó directamente en la articulación de deporte, política y memoria con la intención de agregar una perspectiva de memoria al trabajo deportivo en las prácticas profesionales del licenciado en Educación Física.

Finalmente, se espera agrupar algunos ejes que permitan dar respuesta a las interrogantes propuestas tanto por el EFI como por esta reseña y generar orientaciones para abordar la relación entre dos expresiones deportivas en apariencia no vinculantes.

Espacio de Formación Integral Formación de Deportistas

El EFI del ISEF de la Universidad de la República (Udelar), que en 2024 ofrece su segunda edición, nuclea a un docente responsable del ISEF y otros docentes de ese servicio y de las facultades de Psicología y de Derecho que brindan su orientación a estudiantes en los diferentes procesos barriales (son seis el total de docentes involucrados). Cuenta con la participación de egresados de Psicología (dos), Humanidades (dos) y del ISEF (uno). El dispositivo tiene la particularidad de ser cursado en modalidad anual o semestral, en diálogos que se definen en los procesos barriales. Los estudiantes que participaron en 2023 inscriptos por el EFI fueron 15 (ISEF, Nutrición y Enfermería, inscriptos en los cupos del Área Ciencias de la Salud) y participaron en los diferentes procesos barriales 20 estudiantes de Psicología. Más allá de los antecedentes vinculados a pensar el deporte como un espacio para el desarrollo integral de los participantes (ISEF-FHCE 2021-2022), nos centramos desde el año 2023 en el desarrollo de proyectos territoriales que nos permitan comprender las dimensiones que modelan la formación de deportistas y la formación en deporte desde el trabajo con los actores directos que lo configuran.

El EFI propone partir de la idea de *territorio deportivo*, que permite trabajar en diferentes procesos barriales que ponen de manifiesto las particularidades y generalidades de la formación deportiva y de deportistas, y que se pretenden analizar y problematizar. La noción de territorio está ligada a procesos de territorialización que se producen junto con procesos de dominación (político-económicos) y de apropiación (simbólico-culturales) por parte de los grupos humanos que lo habitan, en una compleja y diversa ejercitación del poder (Haesbaert, 2011). Esto se vincula directamente con la comprensión del deporte como arena de disputas que mantiene una estructura supuesta por un sistema deportivo hegemónico (Quiroga et al., 2022) que por momentos invisibiliza lo múltiple y lo fragmentado del deporte (Levoratti y Garriga, 2019). En este sentido, el EFI propone trabajar en diferentes contextos deportivos que pueden dar cuenta de la formación deportiva en elementos centrales y elementos particulares de cada espacio. Trabajamos en diferentes barrios, con diferentes deportes (handball, fútbol, básquetbol en las ediciones que se desarrollaron del EFI hasta el momento) y con diferentes anclajes al sistema deportivo nacional (en el encuadre de federaciones, deporte comunitario, políticas municipales y departamentales). La articulación de las funciones es producto de la agenda proyectada por el Grupo de Estudios Sociales y Culturales sobre Deportes (GESOCUDE), que para el caso contempla tesinas de grado que toman como objeto las temáticas del EFI y de posgrado en el Programa de Maestría en Educación Física del ISEF, así como los programas del Doctorado en Ciencias de la Educación y el Doctorado en Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de La Plata.

Para los años 2023 y 2024, luego de identificar a los actores que participan en cada territorio donde el EFI tiene anclaje, proponemos centrar la reflexión y la producción en torno a la posibilidad que nos brinda la recuperación de las categorías de totalidad

y complejidad presentes en la obra de Marx.⁹ Entendemos que estas dimensiones categoriales aportarían a revisar el deporte desde metodologías y procesos que van más allá de la distinción categorial entre deporte social y deporte competitivo, la cual tiene por resultado presentarlos en escenarios diferentes y como procesos con finalidades dicotómicas, sin permitirnos reparar en su interrelación e impactos mutuos. Esta reseña espera mostrar cómo se configura la temática en 2024 en el marco de los procesos territoriales, al mismo tiempo que se presenta como antesala de futuras publicaciones sobre la temática.

La práctica deportiva comunitaria en el Polideportivo del Municipio G, Colón

A partir de un acercamiento al Espacio Polideportivo Municipio G en el barrio Colón de Montevideo, en 2022, de algunas docentes del ISEF que formaban parte del GESOCUDE y que se vinculaban al EFI Formación de Deportistas, se llevó adelante un proyecto de extensión que abordó la articulación entre los derechos humanos y el deporte.¹⁰ Este proyecto resultó en la consolidación de un espacio cultural de handball con la intención de problematizar la formación deportiva de las infancias y juveniles en el ámbito del EFI ya mencionado. El espacio buscó articular con estudiantes de la Práctica Profesional Comunitaria de la Licenciatura en Educación Física (LEF) del plan de estudios 2017 en la planificación, reflexión y discusión sobre la enseñanza del handball. Particularmente, el proyecto buscó generar espacios de reflexión sobre cuestiones históricas, sociales y culturales que atraviesan y constituyen la práctica deportiva (el género, el mercado, el consumo, el territorio, el alto rendimiento, etc.).

Desde el comienzo, el proyecto buscó visibilizar dentro del polideportivo la problemática de las prácticas deportivas en clave de derechos de infancia y en conjunto con actores universitarios y no universitarios. Valoramos la conformación de la Comisión de Deporte¹¹ del polideportivo, convocada por los estudiantes de la Práctica Profesional, de la que participaron concejales del municipio, la coordinadora del polideportivo, docentes del proyecto y estudiantes de la licenciatura. Esta comisión nos permitió establecer un primer espacio de intercambio, que se fortaleció durante el año y que habilitó el diálogo para fortalecer los vínculos tanto interinstitucionales como barriales.

9 Principalmente en los dos volúmenes de *Grundrisse* (Marx, 2007) como estudios previos e incompletos que preceden a *El capital*, pero que permiten ver procesos que pueden entenderse como elementos metodológicos y teóricos centrales para pensar en realizar análisis críticos sobre la realidad social.

10 El proyecto Deporte, Inclusión y Derechos Humanos fue financiado por la Comisión Sectorial de Extensión y Actividades en el Medio (CSEAM) en la convocatoria a proyectos de extensión relativos a derechos humanos 2022.

11 Esta comisión funcionaba una vez por mes y participaban actores del municipio, del polideportivo, docentes y estudiantes de ISEF. Durante el 2023, por cuestiones administrativas, dejó de funcionar, pero se pretende continuar promoviendo el espacio para que también concurren vecinos y vecinas.

A su vez, el proyecto buscó participar en otras comisiones barriales, como el Nodo Educativo y las reuniones de la Casa Comunitaria de Promoción de Salud Mental. Entendemos que formar parte de estos espacios nos permitió y permite pensar en cómo se articulan las políticas municipales y qué sucede en los diferentes ámbitos barriales (como es el polideportivo) para así poder reflexionar y preguntarse cómo esto incide en la formación de quienes practican deportes allí.

Con respecto al desarrollo de las actividades en 2022 y la construcción de la demanda y del grupo, pudimos establecer que existía una clara relación entre la falta de participación de las juventudes y la situación de encierro derivada de la pandemia. De todos modos, cabe aclarar que entendemos no se trataba de una afectación única ya que también visualizamos problemas en la difusión y circulación de la información para llegar a la población deseada. En esta primera etapa del proyecto, la llegada al territorio tuvo sus dificultades, sobre todo en referencia a la convocatoria y la participación en dichos espacios deportivos, por lo que algunas de las actividades propuestas en el proyecto inicial no se pudieron desarrollar como fueron previstas para ese año y se necesitó redefinir acciones. Al no tener una participación continua durante el año de un conjunto de niñas, niños y adolescentes, se modificó la propuesta y se organizó una gran jornada en la que se construyó un mapeo y se mostró parte del trabajo realizado, con el objetivo también de poder convocar y captar niñas y niños que se quisieran sumar al espacio. En esta jornada participaron alrededor de cien niñas, niños y jóvenes, lo que nos permitió una mayor visibilización en el ámbito barrial y generar así un vínculo inicial para el siguiente año, en el que sí logramos convocar un espacio deportivo más estable, con la participación de veinticinco adolescentes aproximadamente.

A partir del trabajo realizado en este año pudimos establecer dos ejes principales de análisis. En primer lugar, el vínculo entre la política pública, el deporte y los derechos humanos. Allí logramos observar una clara distancia entre lo discursivo y la práctica. Conforme a las ideas de Giorgi (2002), respecto a un panorama de creciente violencia estructural, se ha acentuado la brecha entre el Estado y la sociedad civil en relación con las posibilidades de garantizar derechos a niñas, niños y adolescentes que son configurados discursivamente como sujetos de derechos. Entendemos que a partir de la experiencia pudimos superar algunos desafíos para incidir en la subjetividad de las personas sobre la base del trabajo cotidiano desde la micropolítica. Sumado a esto, se evidencia una estigmatización de las adolescencias. Un ejemplo claro de esto sucede en el polideportivo con algunos grupos de jóvenes que, al intentar ingresar a las actividades propuestas desde la práctica profesional del ISEF, los encargados de la seguridad les han negado la entrada. Estas primeras tensiones nos permitieron establecer una línea por la cual continuar trabajando que refiere a cómo lograr configurar formas de trabajo que permitan ir disminuyendo la brecha entre la cuestión discursiva y la práctica. Esto se conseguiría abordando la mirada que hay hacia las juventudes de estos barrios tanto desde las políticas deportivas como desde los diferentes actores barriales.

Durante este año identificamos que la problemática más interesante para analizar fue el vínculo entre la cultura del rendimiento y los espacios deportivos del polideportivo. Esta categoría fue establecida a partir de que niños, niñas y adolescentes que llegaban a los espacios deportivos del lugar lo hacían, mayoritariamente, esperando jugar al fútbol o que al menos la práctica deportiva siguiera las mismas lógicas que este deporte. Entendemos que este hecho refiere a lo que Levoratti y Garriga (2019) llaman *lo múltiple del deporte*, es decir, aquel conjunto de narrativas, acciones, diálogos y expectativas que resultan de un sistema deportivo hegemónico y que establecen una forma referida al récord y la eficiencia (Quiroga et al., 2022).

Sumado a esto, pudimos notar cómo en los distintos espacios deportivos del polideportivo funciona una dicotomía conceptual entre el deporte como una práctica de esparcimiento sociocultural para todas y todos los que quieran formar parte y el deporte bajo una lógica de rendimiento. Se trata de dos caras del deporte que conviven y se tensionan de manera cotidiana. El ejemplo más claro que tuvimos en el Espacio Cultural de Handball fue la expresión de la necesidad y la insistencia por parte de los jóvenes que conformaban el espacio para poder acceder a la competencia, así como la constante frustración y comparación entre sí a la hora de llevar adelante ciertas tareas. Una vez que el grupo se estableció y que los jóvenes tuvieron un primer acercamiento al deporte, su principal interés y motor fue la posibilidad de conformar un equipo que compita, tenga su propia indumentaria, juegue campeonatos, etc. Asimismo, pudimos evidenciar que esta lógica proveniente del deporte federado¹² se encontraba integrada al deporte comunitario, lo cual da cuenta de que la categoría social utilizada para caracterizarlos no ofrece en principio diferenciaciones claras o reales. Es decir, que la distinción entre deporte competitivo y deporte comunitario no supone particularidades en relación con el eje de su organización, a excepción de la no participación inicial en el sistema federado. Esto habilita a pensar la inclusión del grupo a ligas vinculadas al deporte. Al mismo tiempo, como no se diferencian respecto al sistema competitivo, se puede pensar, ya no como lógicas polarizadas u opuestas, que lo comunitario puede introducirse en el deporte federado más allá de una aparente fagocitación producida por las dimensiones mediáticas del deporte. En cuanto a la perspectiva de género, hubo diferenciaciones en torno a la forma de apropiación del deporte. Un ejemplo claro fue el modo en que varones y mujeres ocuparon el espacio y la práctica deportiva en sí. Mientras que los varones lo hicieron en su mayoría con gran protagonismo, participando de manera activa y constante de las propuestas deportivas, las mujeres solían quedar relegadas, excluidas de las

12 Está lógica responde a la consolidación de un sistema deportivo hegemónico (Quiroga, et al., 2022) en tanto una maquinaria discursiva que se genera a partir de normas producidas en un grupo particular y se derrama a otros grupos subordinados, generando así un «sentido común deportivo». Es una operación que se manifiesta más allá de la consciencia de los sujetos, se sincroniza discursivamente con otros sistemas hegemónicos (como lo son el biológico, el económico, el político, entre otros) y tiene como manifestación hegemónica el deporte espectacularizado, donde el principal producto es el héroe deportivo.

dinámicas de juego por sus propios compañeros e incluso llegaron a no participar de la práctica deportiva «por decisión propia».

Para 2024 hemos logrado establecer un convenio de contrapartida entre el polideportivo y la Asociación de Clubes de Balonmano (ACB) de Montevideo, lo que nos permitirá profundizar en el análisis de esta dicotomía entre deporte comunitario y deporte de rendimiento y, a la vez, abrir nuevas discusiones para pensar las políticas deportivas en el ámbito público-privado, evidenciar cómo inciden los calendarios competitivos con la formación deportiva y profundizar la discusión del vínculo entre la formación deportiva y el alto rendimiento en ocasión del deporte comunitario. En un primer momento, se puede pensar la inclusión en los espacios federados desde prácticas que no formaban parte del sistema de competencias. En un segundo momento, se espera aportar en la relación que puede emerger de la polarización entre un deporte público y un deporte privado. Se espera pensar las relaciones entre la privatización de lo público o la publicación de lo privado en el caso del handball. La idea de publicación puede entenderse como opuesta al fenómeno de la privatización y puede referir a la politización o la intención de volver público aquello que proviene del ámbito de lo privado (Bobbio, 1989; Rabotnikof, 2005). Para ello, el proyecto buscará sumar un nuevo eje de trabajo referido a un conjunto de talleres de reflexión que serán llevados adelante en distintos espacios deportivos donde se juega al handball con el fin de poner en cuestión temáticas pertinentes al EFI ya no como prácticas extradeportivas, sino mediante la inclusión de los talleres en los entrenamientos deportivos. En este sentido, se proyecta llevar adelante talleres sobre deporte y género, y deporte y alto rendimiento. La intención de estos talleres es poder generar dinámicas colectivas en las que se reflexione sobre el género y el rendimiento a la vez que se problematice la construcción de identidades y la construcción de los cuerpos del handball, las formas de organización y (auto)gestión de los colectivos de mujeres que lo practican, las lógicas hegemónicas que identifican y las resistencias y construcciones de demandas sobre el deporte específico.

Las categorías juveniles de fútbol masculino profesional

Entre 2018 y 2023 la Facultad de Psicología de la Udelar organizó varios talleres con las categorías formativas de fútbol masculino de un club social y deportivo¹³ ubicado en la zona centro-este de la ciudad de Montevideo, entre los municipios D y F. En 2023 esta actividad de extensión y enseñanza se dio en el marco del EFI presentado en esta reseña. La participación no solo incluyó estudiantes de grado, de posgrado y egresadas y egresados de Psicología, sino que también participaron estudiantes de grado del ISEF y una docente de Facultad de Derecho.

El club se encuentra ubicado en uno de los municipios más empobrecidos de la ciudad. Con su sede en un barrio, el estadio en otro y la actividad de entrenamiento de

13 No se menciona el nombre del club para mantener su anonimato según lo acordado.

sus juveniles en un tercer barrio, correspondiente a su vez a otro municipio, instala como característica que el pertenecer al barrio sea uno de los aspectos interesantes a trabajar. El club se dedica, además de al fútbol, a otras actividades deportivas como el boxeo y el atletismo. En fútbol, a nivel de la categoría mayor, la institución ha competido en todas las divisiones, mientras que, en categorías formativas, durante 2023, compitió en la divisional A. Durante estos años, la institución pasó por varios mandatos que configuraron diferentes directivas y coordinaciones en las categorías formativas. Estas direcciones tuvieron, al mismo tiempo, diferentes visiones sobre la conducción del club, lo cual generó conflictos importantes en la gestión que impactan directamente en los dispositivos de sostén de la actividad formativa en las juveniles de fútbol.

El contacto con la Facultad de Psicología se dio a partir del interés del coordinador de las categorías juveniles en el año 2018; quería hacer algo con los gurises para pensar sus proyectos de vida. Las categorías formativas van de sub-14 a sub-19. Las actividades fueron muy bien recibidas por los jugadores, estudiantes y docentes, así como por el coordinador y los entrenadores. Es importante pensar otros temas en la formación de deportistas, en el entendido de que esa reflexión redundaría en el fortalecimiento de un modo de encarar el juego y el juego en la vida. Este primer paso permite identificar un adentro y un afuera del deporte, pero en este caso como complemento que debe pensarse desde el espacio deportivo como parte configurante.

La consigna en general ha sido realizar actividades con los jugadores con el objetivo de hablar y trabajar sobre otros temas aparentemente ajenos al fútbol y vincularlos con su actividad deportiva.¹⁴ Los entrenadores se manifestaban, en general, de acuerdo con estas actividades y creían que era muy bueno para los gurises, «algo fundamental». Los propios jugadores nos decían: «Cuando los vemos venir pensamos: “Uy, hoy no entrenamos”», «pero esta actividad es importante», «podemos hablar», «podemos expresarnos, nos escuchan». Estos registros de entrenadores y jugadores advierten sobre la forma en que se expresa la tensión entre deporte social y deporte competitivo para un ámbito en vías de profesionalización y bajo la lógica federada del deporte. En otras palabras, cómo lo deportivo parece alejarse de lo que les pasa a las personas al hacer deporte.

Considerando las características de la actividad deportiva de la institución y el escaso tiempo disponible para los talleres es que se pensaron para trabajar en grupos pequeños y de no más de una hora y media de duración. El club tiene cinco categorías y cada una cuenta con alrededor de treinta jugadores. La actividad fue desarrollada en el espacio y horario de entrenamiento. El ser propuestas de trabajo puntuales en las que tendríamos en el año dos encuentros con cada categoría nos obligaba a pensar en actividades dinámicas, con un inicio de entrada en clima para generar cierta confianza y poder abordar la temática planteada sin mucho movimiento físico.

14 Durante estos seis años de relación con la institución, no tuvimos reunión con las directivas y, si bien no hubo oposición, tampoco hubo un interés explícito de su parte.

En el diálogo con los coordinadores se podía percibir una lejanía de las directivas respecto a la tarea que se desarrolla con las formativas del club, como si corrieran por carriles paralelos. Ana María Fernández (1999) habla de la importancia del diseño de la intervención en el marco de un análisis institucional que puede dar visibilidad o enunciar «aquellas cuestiones que al quedar desalojadas en una institución perturban o generan malestar» (p. 15).

El interés del coordinador de realizar acciones con los gurises más allá del fútbol, sobre su proyecto de vida, da cuenta de una tensión en la mirada del deporte federado opuesto al deporte social.

Como mencionamos antes, la multiplicidad de ubicaciones del club en el territorio provoca que no tengan el mismo anclaje territorial ni emocional con el club desde ese lugar. Entendemos que el barrio no es algo que los une. Es así que el proyecto de vida como eje de la demanda fue puesto en juego usando las bases conceptuales y epistemológicas de la sociología clínica, en la que se comprende a los sujetos no solo en sus contextos sociales, culturales, políticos y económicos actuales, sino también atravesados por sus historias, la relevancia de las trayectorias institucionales y sus vínculos. Algunas de las herramientas utilizadas permitieron a los jóvenes del club visualizar las fortalezas de pertenecer, de jugar o de estar jugando en este club en este momento. Los temas trabajados tuvieron relación directa con los siguientes cuestionamientos: ¿qué se espera de mí como varón que juega al fútbol en mi casa y en el club, y qué esperan mis amigos y mis entrenadores?, ¿con qué apoyo cuento? Estas reflexiones posibilitan comprender desde un punto de vista histórico-cultural las herramientas de las que disponen para transitar la actividad deportiva.

Los jugadores provienen, como dijimos, de distintos barrios y proceden de núcleos familiares heterogéneos, y es desde allí que, frente a las experiencias deportivas y proyectos de vida, subrayamos la importancia de considerar la institución como espacio de contención y de socialización para estos varones que encuentran en el fútbol un lugar. Consideramos que las instituciones deben ser estudiadas de acuerdo con sus sentidos fundacionales y configurándose como espacios fundamentales, en este caso, de integración y socialización de futbolistas varones. Evidentemente las crisis por las que estas instituciones transitan se sostienen en los cuerpos y viven en las ilusiones de quienes llevan adelante sus acciones.

Básquetbol federado de barrio

Desde este proceso barrial que lleva adelante el EFI, nos focalizamos en las características que tiene un club de básquetbol que se encuentra en la encrucijada de reconocerse un club de barrio y ser un club federado para la práctica deportiva profesional en el país. Partimos del planteo de Zambaglione et al. (2013), que entiende a los clubes de barrio como espacios donde la política puede manifestarse como naturalización y reproducción de un orden social dominante, y, a su vez, como transformación

y crítica de lo dominante; es decir, donde puede existir un componente político en la formación deportiva. Así, los clubes de barrio son la casa de lo que comúnmente se llama *deporte social*, un deporte con sentido crítico, como componente de la cultura y cuya manifestación de éxito se visualiza en la cantidad de participantes y no en los resultados deportivos. Esta concepción de deporte social perteneciente a los clubes de barrio se basa en la democratización de la cultura y, con ella, de la práctica deportiva. Por tanto, se practica con fines inclusivos en términos de género, raza, edad, clase social, etc. Por todo esto, el deporte practicado en clubes de barrio es objeto de políticas sociales: democratiza el acceso a la cultura, es inclusivo, es crítico.

Estar federado, por tanto, implica la inscripción formal en la Federación Uruguaya de Basketball (FUBB), que regula la práctica deportiva a nivel nacional. Esta debe estar formalmente vinculada con la Federación Internacional, organismo transnacional asociado al Comité Olímpico Internacional (COI). En esta cadena burocrática y jerárquica que comienza por el COI y culmina en el cuerpo de cada deportista, hay algunos elementos que se entienden transversales a la práctica deportiva, por ejemplo, la ideología deportiva. Bruno Moggi et al. (2023) analizaron la ideología deportiva en términos hegemónicos con base en cuatro aspectos: la competencia, el rendimiento, la meritocracia y la apoliticidad. Acerca de este último punto, la Carta Olímpica es tajante y explícita: «No se permitirá ningún tipo de manifestación ni propaganda política, religiosa o racial en ningún emplazamiento, instalación u otro lugar que se considere parte de los emplazamientos olímpicos» (Comité Olímpico Internacional, p. 95).

En el caso del club de básquetbol con el que trabajamos, por un lado, está asociado a la FUBB, pero por otro lado se proclama «alma, corazón y vida» del barrio al que pertenece, participa en propuestas de presupuesto participativo con argumentos tendientes a la mejora de infraestructura para el uso barrial, se manifiesta en eventos políticos relacionados a los derechos humanos, entre otros. Sin embargo, las dinámicas del club por momentos dejan enfrentados los modelos en acciones particulares. Desde allí es pertinente indagar en cómo es que conviven ambos modelos de club en una sola institución. La respuesta a esa pregunta salimos a buscarla en el barrio.

Para esto, metodológicamente utilizamos el camino inverso al planteado los años anteriores:¹⁵ fuimos desde afuera hacia adentro de la institución. Tomamos como insumo el mapeo colectivo del barrio realizado durante la edición 2022 del EFI (Benítez González et al., 2023) para tener una referencia de las instituciones más importantes señaladas por los propios actores del club. Dichas instituciones fueron principalmente las pertenecientes al sistema educativo formal (escuelas y liceos), pero también otros clubes del barrio, el centro comunal zonal, etc. En estas instituciones coordinamos visitas para entrevistar a referentes y responsables. Preguntamos acerca de la relación que cada institución tiene con el club de básquetbol, sobre el lugar que ocupa

15 En años anteriores la intención se centró en trabajar con los actores pertenecientes al club en espacios definidos a la interna de este.

el club en el entramado barrial y sobre las consideraciones de la formación deportiva que allí se imparte. Hicimos siete entrevistas y, más allá de las particularidades, hay algunos elementos compartidos: la formación integral y la comunidad barrial. Las instituciones barriales consideran que la formación deportiva que se da a la interna del club de básquetbol contribuye a la formación holística de la persona. Allí se agregaron elementos que históricamente, desde el sentido común y las políticas públicas, suelen vincularse de manera directa al deporte: la educación moral y espiritual, además de lo físico y lo técnico. Aquello que en las entrevistas aparece como formación integral o formación humana destaca que haya enseñanzas disciplinarias en cuanto a hábitos saludables, trabajo en equipo, respeto por las normas y rechazo a la violencia. Subyace en estas ideas un deporte beneficioso en términos educativos.

Históricamente ese argumento ha servido para la inclusión del deporte dentro de los planes escolares de educación física, desde las primeras propuestas deportivas de las *public schools* aristócrata-burguesas inglesas del siglo XIX (Bourdieu, 1993) hasta la inclusión y apropiación del deporte en los planes de estudio de educación física escolar en Uruguay y Brasil (entre otros países) del siglo XX (Bracht y Caparroz, 2009; Dogliotti, 2011; Ruegger *et al.*, 2014). Solo una entrevistada pudo distinguir un elemento potencialmente conflictivo para los intereses educativos de un club deportivo: la mercantilización de los cuerpos. En esta entrevista surgió la necesidad de atender en la formación deportiva a la relación que tiene el deportista, en tanto trabajador, con el medio en el que se desarrolla y su relación con el mercado laboral. En las entrevistas se reconoce consensuadamente al club como un representante de la cultura del barrio, como el «núcleo del barrio», en palabras de una directora escolar. Se percibe un sentimiento afectivo hacia el club, un vínculo identitario y un reconocimiento de este como espacio de referencia en el barrio. Fue resaltado, en este sentido, el uso del gimnasio del club por parte de las instituciones escolares para sus clases de educación física sin pedir contraprestaciones. La pregunta es qué implica la dimensión territorial del club y la apropiación de manifestaciones culturales como el deporte a la interna del barrio.

Por lo anteriormente descrito, entendemos que esta institución deportiva, que es identificada como un club de barrio y un club federado, puede presentar tensiones en la interna acerca de propuestas que se acerquen más a un modelo que a otro. No obstante, ambos confluyen y se retroalimentan para su fin común. Permitir el acceso a todas las infancias del barrio es una característica del club de barrio de la cual el club federado se beneficia: entran todas y todos, y, potencialmente, pueden quedar la talentosa y el talentoso. Los propios entrevistados veían esta cualidad como una fortaleza que el club tiene en el barrio en tanto club de barrio. Conocen a todas las infancias y las adolescencias que habitan los alrededores y, con el rendimiento deportivo como unidad de medida, se quedan con quienes son seleccionados.

Otra tensión identificada es la que se expresa en la formación integral en búsqueda del rendimiento deportivo. Desde la dicotomía podríamos decir que los clubes de

barrio parecen tener más cualidades educativas que los federados en tanto permiten la formación política de sus practicantes, mientras que, en los clubes federados, como se vio anteriormente, rige hegemonícamente una pretendida apoliticidad que es parte de la ideología presente en la formación deportiva. Hay algunas vetas que se abren, aunque no se busquen de forma deliberada, que nos dan la posibilidad de concebir un componente educativo más allá de la búsqueda del rendimiento deportivo. En este club de básquetbol, desde el relato de uno de los entrevistados, las niñas y mujeres tienen un lugar de protagonismo, lo cual lleva a que la figura deportiva del club sea una basquetbolista. Esto no es una obviedad dentro del sistema deportivo hegemónico (Quiroga et al., 2022), sino más bien lo contrario: son espacios históricamente masculinizantes y masculinizados. Que la presencia femenina tenga un rol protagonista en la institución abre la posibilidad de habilitar la dimensión política en la formación deportiva que incluya un elemento de inclusión en la formación, en este caso, en términos de género.

Concluimos entonces que, más que modelos, son caras de una misma moneda y que un club puede formar deportistas para la competencia en el marco de una federación siendo también el alma, corazón y vida de un barrio. Entendemos que para 2024 se hace necesario estudiar esta relación para comprender que despolitizar la práctica deportiva federada tiene aspectos que impactan en el club de barrio y que el club de barrio puede ser no solo productor, sino reproductor de valores en el afán de generar buenos deportistas en términos de rendimiento, sin importar si cuentan con elementos para pensar(se) en el deporte como espacio de la vida en sociedad.

Espacio de formación deportiva en el CURE Maldonado

En el año 2023 se proyectó tener un vínculo temático con el golpe de Estado en Uruguay a partir de la propuesta de la Udelar de abordar temáticas a 50 años del mencionado golpe. Esta temática permitió una mirada crítica y reflexiva sobre el papel del deporte en contextos históricos, políticos y sociales, y destacó la importancia de entender la memoria colectiva en la formación de deportistas como una herramienta primordial de los sujetos que lo practican.

En el CURE el EFI introdujo a los estudiantes de la LEF a los estudios sociales y culturales sobre deporte, el deporte y la memoria, y se realizaron prácticas de fútbol en conjunto con un grupo conformado por mujeres del barrio San Martín de Maldonado. Al mismo tiempo, se entrevistó a actores del fútbol y de la educación física de Maldonado que transitaban estos espacios en la época del golpe de Estado. A lo largo del año, se discutieron textos que articulan las temáticas de deporte y dictadura, los cuales permitieron discutir las nociones de memoria, fútbol y dictadura.¹⁶

16 Los textos analizados fueron: Una vuelta a la historia Defensor del 76: memorias de una hazaña en dictadura de Santiago Díaz; el artículo periodístico de la Revista Túnel «Fútbol y política» escrito por Gerardo Caetano; y Fútbol, violencia e a política democrática no Brasil escrito por Heloisa Baldy y Mariana Zuaneti.

Una de las conclusiones que se compartieron a partir de los grupos focales con los estudiantes y algunos actores de los clubes deportivos es que los estudios de la memoria son de interés prioritario en muchas sociedades latinoamericanas. En virtud de las lecturas propuestas, la información que ya traían y los intercambios generados, se logró debatir en relación con el concepto de memoria, por un lado, y, por otro, se habilitaron diálogos y reflexiones referidas al miedo y la resistencia que englobaron en su momento la posibilidad de práctica deportiva para los trayectos de quienes estaban presentes en el debate. Es decir, para este último punto, se presentó la interrogante sobre cómo era la práctica deportiva en contextos de dictadura, particularmente en Uruguay, y qué significado tenía para los distintos actores, con la finalidad de anudar las experiencias colectivas a la configuración de los contextos deportivos que hoy mantienen un rol formativo en la práctica. Es así que nos preguntamos cuestiones vinculadas a cómo era ser adolescente y joven en estos momentos, cómo eran la práctica deportiva y la educación física en esa época, qué era lo permitido y qué era lo que no estaba permitido, cómo era transitar las clases de Educación Física y qué recuerdos entienden que se mantienen presentes en la práctica deportiva del hoy.

Es así que volvemos a señalar la importancia de los estudios sobre la memoria en las sociedades contemporáneas. El conjunto de huellas que dejan los acontecimientos que han afectado la historia tiene la capacidad de construir una memoria colectiva. De esta manera, todo rastro y resto de información es importante para la producción de significados culturales (Jelin, 2021). La existencia de archivos, de distintas documentaciones, la herencia y la presentación de las experiencias son importantes para la construcción de la memoria colectiva de un país. También es importante conocer y dialogar con todas las generaciones sobre lo ocurrido en este período de nuestro país en el que el terrorismo de Estado se basó en acciones sistemáticas de este con el fin de causar cambios económicos, sociales y estructurales, y en el que se cometieron diversos crímenes de lesa humanidad. De la misma manera, el análisis que la autora hace del silencio y sus diversas formas de manifestarse es parte de la memoria colectiva y cobra sentido en los procesos de interacción social (Jelin, 2021), por eso destacamos la importancia de recuperar todas las voces. En este punto, entendemos la importancia del relato colectivo, de escuchar distintas voces, de que la información circule en todas las generaciones y de documentar los procesos que han estado en silencio, que quienes hayan vivido en este período puedan contar su experiencia, para reconocerlos y entenderlos. La dictadura civil-militar en Uruguay es parte de nuestra historia y debido a ello es importante que no quede en silencio.

Para trabajar la memoria deportiva desde el EFI, comenzamos con la presentación de experiencias: los participantes (estudiantes del EFI y mujeres del barrio) describieron vivencias a través de objetos personales que les generaban recuerdos de la infancia, adolescencia o adultez en relación con la formación deportiva. Estos objetos de gran carga simbólica, de sentimientos, momentos, memorias, emociones y vivencias determinaban su arraigo al deporte o, en algunos casos, su exclusión de las prácticas deportivas. En este ejercicio nos acercaron guantes de golero, fotos, remeras, licras,

relatos de las personas que forman parte de los distintos espacios. Esta actividad inicial sentó las bases para abordar la idea de memoria deportiva de manera reflexiva y permitió la exploración de otras cuestiones relevantes en la formación deportiva que no son las hegemónicas y más visualizadas en cuanto al entendimiento del deporte. Algunas de las experiencias compartidas tienen un gran valor simbólico que nos permitió hacer el ejercicio de escucha activa, de escritura y de reconstrucción de las historias deportivas individuales y colectivas. Un estudiante llevó unos guantes de golero que había usado durante varios años de su infancia. Para él, esos guantes representaban los mejores recuerdos de su vida: momentos compartidos con su familia, sus compañeros y la pasión por jugar al fútbol durante todo el día. Esta actividad se convirtió en su único objetivo gracias a la gran satisfacción que le proporcionaba. Los significativos guantes se convirtieron en un símbolo de arraigo y afecto hacia la práctica deportiva, y lo inspiraron a continuar jugando y querer alcanzar el profesionalismo. En el mismo relato compartió cómo vivió la última etapa de su proceso de formación deportiva, el cual transcurrió con angustias, malos vínculos y malas experiencias que culminaron con la deserción de su anhelo. En definitiva, se trabajó sobre la reconstrucción de la memoria deportiva y la narrativa individual y colectiva para dar cuenta de la conformación de los distintos espacios y procesos que forman parte de la formación deportiva.

Consideraciones finales

La reseña supone la posibilidad metodológica de reparar en los contextos particulares que ofician de referencia o unidad de análisis de procesos indagatorios y prácticos para volver a mirar al deporte por fuera de la dicotomía deporte social versus deporte de rendimiento. En cada uno de los territorios y mediante diferentes modalidades de trabajo se torna explícita la forma que toma la tensión identificada; nuestra intención es volverla reflexión y aporte que nos permita hablar del fenómeno deportivo con nuevas determinantes y determinaciones producidas en cada uno de los espacios territoriales. Con la idea de reconocer que el deporte es un espacio en disputa, en el que los discursos y las prácticas desarrolladas por los actores que formamos parte de él impactan en los sentidos y significados que se producen, es que esperamos que las reflexiones vertidas en esta reseña se transformen en la antesala de la producción de conocimiento en torno a la práctica deportiva territorial. Los lentes que nos colocamos ofician a la vez de planificación colectiva y de espacio para la reflexión. Permiten además revisar la implicancia de lo que denominamos *la teoría de los dos deportes* al momento de conceptualizar el deporte como fenómeno social.

Los sentidos comunes que se construyen en torno al deporte evidencian una polarización entre un deporte espectáculo, profesionalista o profesionalizado y especializado, y otro social o comunitario, por el contrario, categorizado por una serie de intentos de superación de las lógicas privadas del deporte. El deporte social parece permitir cosas que en el deporte federado no se pueden admitir y aparece gestionado por

actores locales y territoriales. Este punto de partida pudo verse cuestionado en las experiencias del EFI bajo la noción de sistema deportivo hegemónico y en la relación de privatización o publicación, que pueden emerger en la medida que no entendamos que no existen dos deportes sin conexión. A lo sumo existen prácticas que se mantienen como hegemónicas y marcan las reglas del juego en la institución deportiva. Al mismo tiempo, como resulta en el caso de la experiencia en Colón (handball) y en Jacinto Vera (básquetbol), los procesos son de conflicto, confrontación, institucionalización, reinstitucionalización y territorialización. En este sentido, los procesos territoriales pueden ofrecer la conformación de grupos deportivos asociados por relaciones territoriales que necesitan ser reinterpretados bajo la idea de que los participantes de un proceso territorial deportivo viven al mismo tiempo como un producto territorial dentro de un sistema de relaciones. De este modo, se hace posible disputar espacios, hegemonías y volver público el ámbito deportivo. Mientras se crean subdivisiones ficticias que impiden la discusión sobre los procesos de dominación, territorialidad y relaciones de poder, los procesos de los clubes de barrio podrían mantenerse como mitos y las relaciones sociales comunitarias con un fin común, generalmente asociadas al ámbito de lo no formalizado, podrían quedar en experiencias reducidas a un contexto local que no permita romper con las barreras entre lo público y lo privado, entre lo político y la despolitización deportiva, entre lo competitivo y lo social como categorías contrapuestas. Asimismo, las experiencias del CURE y de Villa Española hacen posible una forma de historizar los procesos deportivos y evidenciar lo contingente de las prácticas discursivas que configuran el escenario deportivo. Estas experiencias nos permiten resaltar que no es posible pensar una formación deportiva aislada o dislocada de lo social, como espacio de materialización de diálogos, resistencias, herencias culturales y posibilidades de resignificación. Visto de este modo, la formación de deportistas y la formación deportiva pueden ser repensadas desde la consolidación de un discurso que no puede diferenciarlas de la formación personal y las experiencias culturales que en ella suceden. El EFI se torna un espacio para identificar el funcionamiento de lo que denominamos *teoría de los dos deportes*. Mientras esta idea se mantenga legitimada por los discursos oficiales internacionales y estatales sobre la forma de organizar el sistema deportivo, estos se alejarán cada vez más de las posibilidades de acortar la brecha de desigualdades existentes en el plano deportivo y en aquellos sistemas con los que este tiene alianzas estratégicas fundamentales (como el sistema económico, el sistema educativo y el sistema político). El deporte debe ser entendido entre lo múltiple y lo fragmentado como un producto donde los actores que forman parte no pueden ser considerados neutros o reproductores de sentidos naturalizados. La idea de dos deportes supone una diferenciación de sujetos que los configuran, pero muchas veces las lógicas parecieran compartirse o combinarse. Mientras en el deporte comunitario la permeabilidad del otro deporte es clara, a la inversa no parecen abrirse caminos fácilmente. Las experiencias propuestas marcan que no es imposible, al tiempo que ofician de referencia para seguir pensando al deporte como fenómeno social y cultural.

Referencias

- BENÍTEZ GONZÁLEZ, L., FALCHI MACHÍN, I. y PESCE, G. (2023). Reflexiones sobre los componentes centrales de la formación deportiva en el marco del Espacio de Formación Integral «El deporte como espacio para la formación integral». *Integralidad sobre Ruedas*, 9(2), 8-30. <https://doi.org/10.37125/ISR.9.2.2>
- BOBBIO, N. (1989). *Estado, gobierno y sociedad. Por una teoría general de la política*. Fondo de Cultura Económica.
- BOURDIEU, P. (1993). Deporte y clase social. En I. Barbero (Ed.), *Materiales de sociología del deporte* (pp. 57-82). Las Ediciones de La Piqueta.
- BRACHT, V. y CAPARROZ, F. (2009). El deporte como contenido de la educación física escolar: la perspectiva crítica de la educación física brasileña. En L. Martínez Álvarez y R. Gómez (Coords.), *La educación física y el deporte en la edad escolar: el giro reflexivo en la enseñanza* (pp. 53-90). Miño y Dávila.
- BRUNO MOGNI, R., PESCE DE LEÓN, G. y MEDEIROS, D. (2023). Sistema deportivo hegemónico: claves teóricas para la asociación entre deporte e ideología en la contemporaneidad. *Cuadernos del CLAEH*, 42(118), 77-91. <https://doi.org/10.29192/claeh.42.2.6>
- COMITÉ OLÍMPICO INTERNACIONAL. (2023). *Carta olímpica*. https://library.olympics.com/CNOSPA/doc/SYRACUSE/3154787/carta-olimpica-vigente-a-partir-del-15-de-octubre-de-2023-comite-olimpico-internacional?_lg=es-ES#:~:text=EN-,Carta%20ol%C3%ADmpica%20%3A%20vigente%20a%20partir%20del%2015%20de,de%202023%20%2F%20Comit%C3%A9%20Ol%C3%ADmpico%20Internacional&text=La%20Carta%20Ol%C3%ADmpica%20es%20la,por%20el%20Comit%C3%A9%20Ol%C3%ADmpico%20Internacional
- DOGLIOTTI, P. (2011). Deporte, educación física y escuela. *Revista Universitaria de la Educación Física y el Deporte*, 4(4), 4-12. <http://190.64.86.34:8095/ojs/index.php/rev1/issue/view/5/5>
- FERNÁNDEZ, A. M. (Comp.). (1999). *Instituciones estalladas*. Eudeba.
- GIORGI, V. (2002). Niños, niñas y adolescentes entre dos siglos. Acerca del escenario de nuestras prácticas en UNICEF. En J. Camors (present.), *5º Encuentro Nacional de Educadores y Educadores Sociales: propuestas educativo-sociales hacia la integración social de niños, niñas y adolescentes* (pp. 37-48). Encuentro Nacional de Educadores; Centro de Formación y Estudios del INAME.
- HAESBAERT, R. (2011). *El mito de la desterritorialización: del fin de los territorios a la multiterritorialidad*. Siglo XXI.
- JELIN, E. (2021). *Los trabajos de la memoria*. Fondo de Cultura Económica.
- LEVORATTI, A. y GARRIGA, J. (2019). Lo múltiple y lo fragmentado. Pistas para los estudios sociales del deporte. En B. Mora Pereyra (Coord.), *Deporte y sociedad: encontrando el futuro de los estudios sociales y culturales sobre deporte* (pp. 341-345). Universidad de la República.
- MARX, K. (2007). *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (Grundrisse) 1857-1858* (vol. 1). Siglo XXI.
- QUIROGA, A., PASTORINO, M., MORA, B., EASTMAN, P., RUIBAL, L. y ECHENIQUE, P. (2022). Deporte, hegemonía y comunidad. Sistematizaciones de la práctica preprofesional de educación física en Bella Italia y kilómetro 16. En A. Cano, G. Parilla y V. Cuadrado (Comps.), *Las formas de la desigualdad, los modos de lo común: experiencias universitarias desde el territorio* (pp. 257-279). Universidad de la República.
- RABOTNIKOF, N. (2005). *En busca de un lugar común: el espacio público en la teoría política contemporánea*. Universidad Nacional Autónoma de México.

- RUEGGER, M. C., TORRÓN, A., ZINOLA, P. J. y RODRÍGUEZ, C. A. (2014). Representaciones y discursos de la educación física escolar en Uruguay: una visión desde los programas oficiales. *Educación Física y Deporte*, 33(2), 405-441. <http://dx.doi.org/10.17533/udea.efyd.v33n2ao8>
- ZAMBAGLIONE, D., FITIPALDI, G., LEVORATTI, A., MAIORI, M. y CAÑUETO, M. (2013). Los clubes de barrio: deporte social y recreación en un espacio de inclusión social. *Impetus*, 7(2), 35-41. <https://revistas.unillanos.edu.co/index.php/impetus/article/view/346>